

LAS CASAS
COMO
LÍNEAS DE

BRUNO ERPICUM

POR ANATXU ZABALBEASCOA

Sus casas representan la actualización del clasicismo: el lujo moderno en sobrios volúmenes horizontales que buscan ser un pedestal para la Naturaleza. Su esencialismo es un idioma universal. Este belga curtido en Sudáfrica ha trabajado por todo el mundo y admira los oficios artesanos de España, país donde construye cada vez más.



H



HISTORIAS CONVERTIDAS EN CASAS

Para Bruno Erpicum, la relación cliente-arquitecto "forma una nueva persona que debe aprender y evolucionar para hacer un camino juntos, al final del cual está el edificio". La propietaria de la Casa Hifi –arriba– afirmó: "Bruno escribe una novela para cada una de sus casas". Según el arquitecto, si el proyecto llega a buen puerto, esa historia se convierte en "poesía", una fuente inagotable de experiencias.

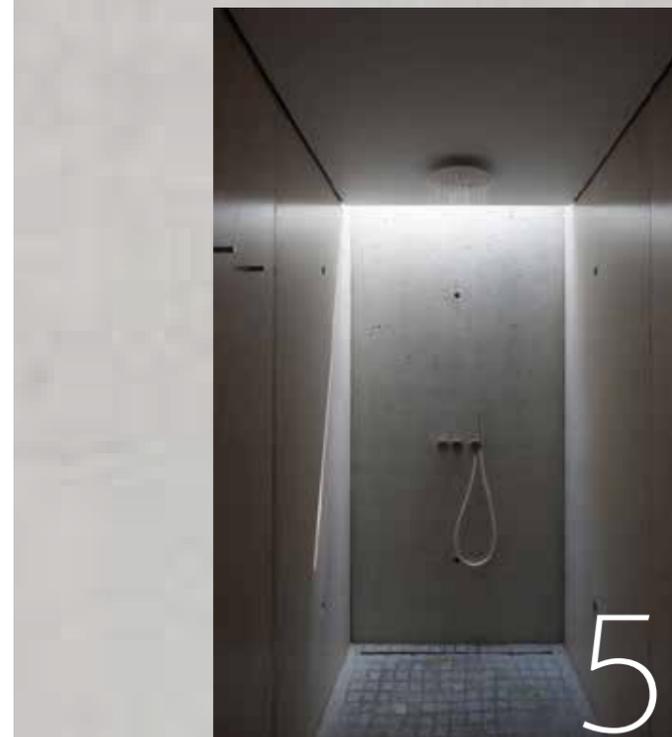
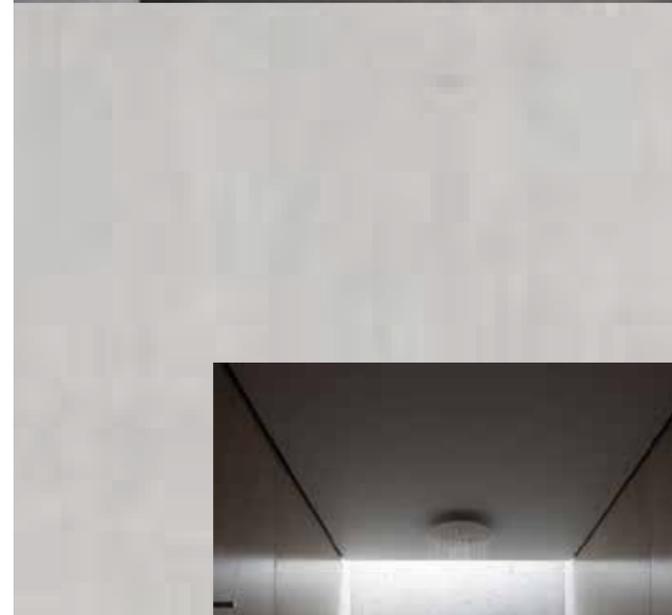
ijo de un piloto de la antigua compañía aérea Sabena –"la Iberia belga", específica–, asegura que nada en su infancia lo empujó a ser arquitecto y menos a ser el tipo de diseñador, moderno y esencialista, que es. "Vivíamos en una casa pintoresca a las afueras de Bruselas". Sin embargo, que su padre fuera piloto sí fue clave para su formación. "Si quedaban libres asientos en el avión, podíamos viajar con él. Lo hice para ver mucha arquitectura. Y me di cuenta de que la parte emocional es tan importante como la parte material". Ese fue su punto de partida. La emoción es su ambición como creador. Confiesa que lloró visitando la Wayfarers Chapel (La capilla de los caminantes) que Frank Lloyd Wright levantó en Rancho Palos Verdes, cerca de Los Ángeles. El esquematismo de ese templo resume para él lo esencial de la arquitectura: apenas una estructura y la fuerza de conectar el exterior con el interior. Su otra deuda es más clásica: la plasticidad de los juegos de volúmenes horizontales de Mies van der Rohe. "Es un asunto muy personal, pero creo que la manera más hermosa de relacionarte con la Naturaleza es desde una línea recta y horizontal", apunta. En gran medida, eso son muchas de sus viviendas, apenas una línea en el horizonte.

¿Qué ha aprendido de los clientes con los que ha trabajado?

A escucharlos y a distinguirlos. Al diseñar, nosotros nos metemos de lleno en sus vidas. Es más, atendiendo a sus costumbres y necesidades, tratamos de descubrir su verdadera personalidad. Una casa cambia con un cliente introvertido, extrovertido, dinámico o tranquilo. Unos necesitan exposición, otros recogimiento; por eso es fundamental conocerlos. Un edificio de viviendas es otra cosa. Cuando no conocemos a quien va a habitar nuestros edificios preferimos centrarnos en el lugar, en el contexto. Como arquitecto, aprendo con cada trabajo. Y lo mismo le sucede al cliente: la relación arquitecto-cliente forma nuevas personas. Hilde, la dueña de la Casa Hifi, me lo dijo: "Tú escribes una novela para cada una de tus casas".

¿Cuánto hay de usted y cuánto de sus clientes en sus casas?

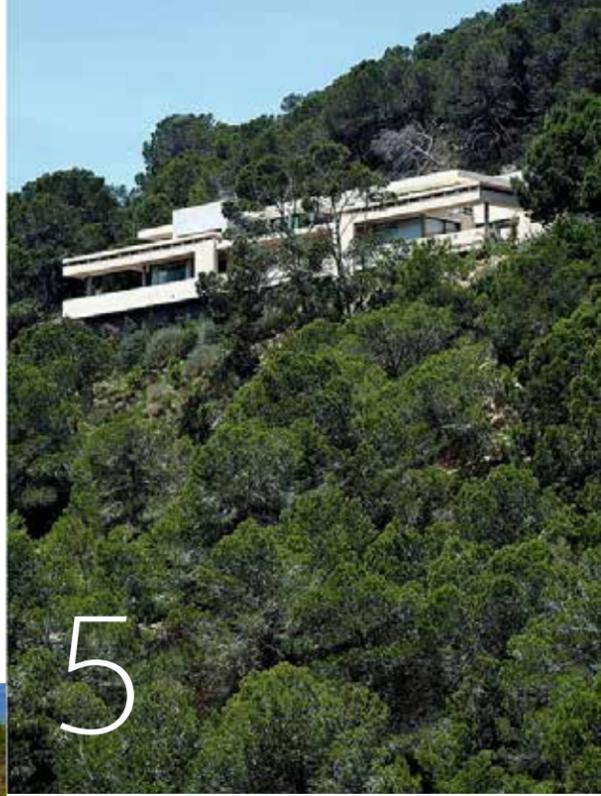
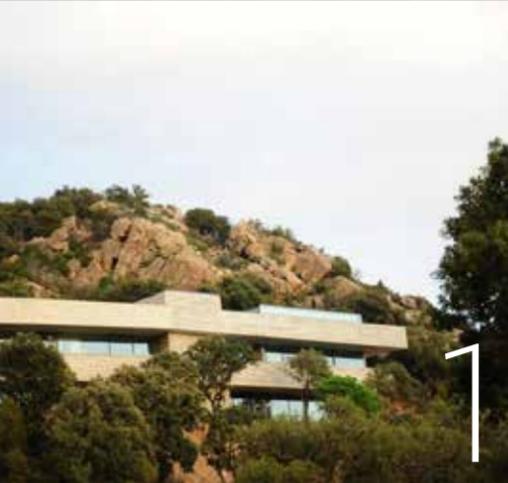
El 90% lo decide el lugar y el solar. El resto es un diálogo entre cliente, arquitecto, maestro de obras, programa y presupuesto.



En los últimos años, Erpicum se ha decantado por materiales a los que la pátina del tiempo imprime carácter, como la piedra, el ladrillo, el hormigón y la madera. 1. Casa Hifi, Bélgica, 2010. 2 y 3. Mesa V, creación del estudio. 4. El arquitecto retratado en su casa. 5. En el baño de su casa, la grifería Opus, diseño de Erpicum para CEA Design.



Desde que realizara en 1988 la Casa Azul, Bruno Erpicum ha desarrollado una relación especial con España y, en particular, con la isla de Ibiza, lugar en el que ha levantado varias casas espectaculares, de las que se ha hecho eco *Arquitectura y Diseño*. 1. Casa Forana, Córcega, 2009. 2. Casa Can Furnet, Ibiza, 2004. 3. Casa Can 9, Ibiza, 2003. 4. Casa Seconde Nature, Costa Azul (Francia), 2010. 5. Casa Km 5, Ibiza, 1996.



"LA ARQUITECTURA SENCILLA ES COMO UN CONTENEDOR

¿Qué ocurre entonces cuando trabaja en un marco urbano?

La actitud es otra. El entorno suele ser mas agresivo, sin embargo se trata también de insertarse en un tejido existente que hay que integrar. La fachada en la ciudad es además algo público, con una ventana abierta a una calle debemos calibrar la relación entre lo público y lo privado. Cuando he tenido que volcar las vistas a un interior de manzana he intentado hacer brotar la calma del caos. Un patio mineral puede captar la luz y atraer la mirada.

¿Cómo cambiarían sus viviendas con un presupuesto más reducido?

No creo que el dinero sea fundamental para la calidad de la arquitectura. Es cierto que con dinero uno tiene más opciones materiales, pero la arquitectura no es buena porque sea cara, lo es cuando el arquitecto sabe adaptarse. Se puede, por ejemplo, trabajar maravillosamente con carpinterías industriales, ocultando los marcos fijos y forzando las proporciones.

¿Qué transforma una casa en un hogar?

Que quien la habita se sienta bien. Una casa es para la familia y los amigos. Me encanta la canción de Chris Rea, *Driving Home for Christmas*. Me gustan las casas de las que no te cuesta partir, pero a las que quieres volver. Los materiales ayudan a que los espacios ofrezcan sensación de protección. Personalmente necesito la calma, la horizontal.

¿Dónde queda el espacio para la memoria en la modernidad de sus casas?

La ventaja de la arquitectura sencilla es que no se impone, es un contenedor en el que cada uno deposita su memoria. Una casa evoluciona siempre retratando a quien la habita. El arquitecto debe diseñarla para que el tiempo la mejore, para que la vida en ella la enriquezca. A mí me interesa la belleza fuera del tiempo, pero una casa puede ser como el árbol que reacciona, se transforma y pasa a ser distinto con el paso del tiempo.

Sus diseños industriales refuerzan esa idea de no reflejar el tiempo, de no perder la vigencia minimizando su presencia. Buscar lo esencial significa librarse de lo superfluo. Un grifo puede diseñarse con multitud de accesorios, pero ¿es realmente necesario? Con un grifo poco visible, al ver el agua brotar de la pared uno puede ser consciente de

EN EL QUE CADA UNO DEPOSITA SU MEMORIA"

una riqueza olvidada: el lujo de tener agua corriente en casa. La esencia del grifo es esa: dejar pasar el agua o cerrarle el paso. El tacto del acero inoxidable remite a lo esencial y refuerza la esencia del grifo, un cilindro por el que corre el agua.

¿Sus casas permiten vivir o ayudan a vivir?

Son los habitantes los que dan vida a una casa. La arquitectura es el puente que une todo eso: el lugar, la vida de las personas y el edificio. Con la buena arquitectura todas las partes ganan. Se da una fusión, una comunión de igual manera que tu forma de vestir define tu actitud. La casa es como una segunda piel; la relación que establecemos con ese contenedor puede fortalecer o debilitar nuestro carácter.

¿Cómo ha evolucionado su predilección por unos u otros materiales?

En 35 años, he comprobado que los edificios construidos con crudeza son maravillosos el día de la inauguración, pero luego envejecen mal. A partir de un momento decidí trabajar con materiales que envejecen bien y no necesitan reparación constante porque la pátina del tiempo les imprime carácter. Con piedra, ladrillo, hormigón y madera las casas también hablan del paso del tiempo.

¿Se puede construir con un mismo enfoque en cualquier parte del mundo?

Sí, si el enfoque es respetuoso. El lugar indica el camino.

¿Cómo empezó a trabajar en España? Tras pasar varios años en Sudáfrica, dos clientes belgas me encargaron una casa en Ibiza, e, inmediatamente después, la Casa Azul. Mucha gente visita esa casa, por eso me han ido llegando encargos. ¡Hago una al año! Hay artesanos de altísimo nivel.

¿Cómo es su casa? Mi mujer Sybille y yo hemos vivido y educado a nuestros hijos en una casa que ideé hace 30 años. De nuevo solos, hemos empezado a pensar en otro lugar, a las afueras de Bruselas, para empezar una vida nueva. La casa se llama B-Four. Oculta bajo los árboles, el ladrillo acentúa su masa, del mismo modo que lo hace el hormigón en el interior, materializando la transición entre la luz y la sombra. ■